



El Juego que transformó mi vida

EI JUEGO DE LA TRANSFORMACIÓN

Hace algunos años que participé por primera vez en un Juego de la Transformación.

Recuerdo todavía cada detalle del juego, a mis compañeros y las acertadas palabras de nuestro facilitador. Seguramente esos dos días serían los más importantes para transformar tanto el resto de nuestra vida como la percepción de lo que había ocurrido hasta ese momento en ella.

El impacto inicial fue encontrarme con un juego de mesa para cuatro personas. Unos amigos me habían regalado la inscripción con un único comentario: "déjate sorprender". Fui con poca ilusión al juego, pero no podía rechazar el regalo. Estaba con la resaca de un taller de crecimiento personal que me había removido mucho por dentro sin ofrecerme soluciones para salir de mis complicados dilemas existenciales.

La verdad es que me sentía poco inspirada para asistir a otra experiencia *transcendental*.

Pero mi escepticismo se transformó rápidamente en una expectación contenida mientras escuchaba la introducción del facilitador a la historia del juego y sus objetivos.

Hoy sé que hablar del Juego es hablar también de la Fundación Findhorn, de su fundadora Eileen Caddy, y de tantos otros que hicieron posible que un sueño colectivo se realizara y perdurara en el tiempo. El Juego (sin duda el pilar más querido y conocido de esta comunidad espiritual) se creó en los años 70 como respuesta a una creciente necesidad de concienciación de todos los que llegaban y siguen llegando a Findhorn en la búsqueda de si mismos y para experimentar una convivencia basada en los valores de la Nueva Era de Acuario.

Así que me encontraba en medio de un juego que traspasaba mi revoltijo de problemas personales y me abría dimensiones de cooperación, servicio, conexión espiritual y de arraigo en mi propia vida, desde una perspectiva libre y llena de recursos.

Empezaba a relajarme definitivamente cuando el facilitador indicó que el juego se iba a desarrollar en torno a un propósito por parte de cada uno de los participantes. Debo confesar que en aquel momento no estaba por la labor de exponer a los demás mi larga lista de fracasos, inseguridades, falta de autoestima, relaciones complicadas, un trabajo insatisfactorio... Pero proyectar mi futuro, descubrir mis cualidades internas, determinar mis prioridades y disolver los bloqueos que me separaban de la felicidad, a esto si estaba más que dispuesta a jugar.

Mi siguiente sorpresa fue observar cómo el juego me proporcionaba claves sencillas y al mismo tiempo esenciales sobre la utilización de todos mis recursos para alcanzar mis metas.

La dinámica del Juego de la Transformación nos llevaba a mi y mis compañeros, entre risas, alguna que otra lagrimita, reflexiones y mucho apoyo mutuo, por un auténtico simulacro de nuestro paso por el camino de la vida. Contemplábamos nuestros roles desde la perspectiva de los niveles físico, emocional, mental y espiritual, y cada movimiento nos regalaba nuevas conclusiones constructivas. El grupo estaba en total sintonía. Los temas elegidos individualmente resultaron asombrosamente complementarios y se generó una poderosa energía de transformación al vernos reflejados el uno en el otro. Los diferentes elementos del juego nos ayudaron a integrar con facilidad los aprendizajes. Especialmente las cartas de los Ángeles, que nos enviaban cálidos mensajes despertando y reforzando los maravillosos dones depositados en el corazón de cada uno de nosotros.

Cuando llegó la fase final del juego, mis compañeros y yo brillábamos de entusiasmo, valor y alegría. Por medio del facilitador, el espíritu del Juego nos había conducido sabiamente hacia el camino luminoso de la vida con la certeza comprobada de que todo es posible si uno permite dejar ir sus limitaciones autoimpuestas.

Mi propósito personal del Juego de la Transformación “Ser yo misma creando alegría y felicidad para mí y mi entorno” no solo se hizo realidad sino que se convirtió, desde entonces, en un objetivo diario. Cada día juego conscientemente mi propio Juego de la Transformación, utilizando todo lo que ocurre en mi vida para mi aprendizaje y elevación.

La fascinación y gratitud por el Juego de la Transformación me llevó con los años a entrenarme como facilitadora de un juego que sigue transformando la vida de miles de personas en todo el mundo.

Beate M. Schweder

Facilitadora acreditada de El Juego de la Transformación y profesora de itiee

*El Juego de la Transformación fue creado y desarrollado hace más de 25 años por Joy Drake y Kathy Tyler durante su estancia en la Fundación Findhorn (Escocia). Quizás la parte más conocida del Juego son las **Cartas de los Angeles** que conquistaron a más de un millón de personas con sus inspiraciones.*

Todos los derechos del Juego y la Acreditación de los Facilitadores están reservados por Innerlinks (USA).

Utilización de las imágenes aquí representadas con el permiso de las autoras.

Eileen Caddy y su marido Peter crearon en 1969 la Fundación Findhorn como centro de enseñanza y convivencia holística en el norte de Escocia. Personas de distintas nacionalidades y credos se han inspirado desde entonces en su cosmovisión basada en los nuevos paradigmas.